

EL PAYXAIL YAJAW KONOB' AKATEKA, CHUJ, POPTI', Q'ANJOB'AL Y LA ACCIÓN POLÍTICA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS ANTE EL DESPOJO EN GUATEMALA¹

Santiago Bastos Amigo*

Resumen

Las comunidades de Guatemala están sufriendo las consecuencias de la llegada de actividades extractivas a sus territorios, que renuevan la forma violenta en la que históricamente el Estado se ha relacionado con ellas. Muchas de estas comunidades se organizaron actualizando prácticas históricas y, posteriormente, articulándose como pueblos o naciones mayas. Todo esto se aprecia en el proceso que llevó en el norte de Huehuetenango a la constitución del Payxail Yajaw Konob' Akateka, Chuj, Popti' Q'anjob'al, Gobierno Ancestral Plurinacional de las Naciones Originarias Akateka, Chuj, Popti' y Q'anjob'al. Es un ejemplo de cómo en la acción se renuevan actores, figuras y métodos y se combinan creativamente dinámicas hacia la

* Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), con un doctorado en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas), México. Fue investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) sede Guatemala desde 1988 hasta 2008, donde realizó investigaciones sobre la realidad étnica del país desde diferentes ángulos. En la actualidad es profesor e investigador de Ciesas, Unidad Sureste en Chiapas, México. En Guatemala, es profesor investigador emérito de Flacso y forma parte del Equipo de Comunicación y Análisis Colibrí Zurdo.

1 Todo lo que acá se expone es producto y parte del trabajo del equipo de comunicación y análisis Colibrí Zurdo, de Prensa Comunitaria, en el que –de forma paralela y complementaria a la labor periodística– desarrollamos una propuesta de acompañamiento y análisis para entender y aportar al proceso de movilización comunitaria en Guatemala.

autodeterminación con otras formas de participación en el sistema político guatemalteco.

Palabras clave: autonomía indígena, extractivismo, participación electoral indígena, pueblos indígenas, territorios indígenas.

The Payxail Yajaw Konob' Akateka, Chuj, Popti', Q'anjob'al and the political action of indigenous peoples in the face of dispossession

Abstract

The communities of Guatemala are suffering the consequences of the arrival of extractive activities to their territories, which renew the violent way in which the State has historically related to them. Many of these communities organized by updating historical practices, and later articulating as Mayan peoples or nations. All this can be seen in the process that led in the north of Huehuetenango to the constitution of Payxail Yajaw Konob' Akateka, Chuj, Popti', Q'anjob'al, Ancestral Plurinational Government of the Akateka, Chuj, Popti' and Q'anjob'al First Nations. It is an example of how actors, figures and methods are renewed in action, and dynamics towards self-determination are creatively combined with others forms of participation in the Guatemalan political system.

Keywords: indigenous autonomy, extractivism, indigenous electoral participation, indigenous people, indigenous territories.

Introducción

Desde hace un par de décadas, muchas comunidades campesinas e indígenas de América Latina han visto sus territorios convertirse en escenarios de conflictos socioambientales provocados por la instalación de actividades extractivas². Ante esta situación, las comunidades indígenas han puesto en marcha formas de acción política basadas en su experiencia histórica, combinando la búsqueda de comportamientos propios con la relación con

2 Ver Eduardo Gudynas, «Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano», *Nueva Sociedad*, núm. 237 (2012): 128-146, y Maristella Svampa, «Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias» (México: Calas, 2019).

los Estados, ahora practicadas como miembros de unos pueblos indígenas con derechos que buscan su autodeterminación³.

En Guatemala, la inserción en la economía extractiva, que se dio después de los Acuerdos de Paz firmados en 1996, puso en marcha una nueva ola de movilización que se basó en la actuación de las comunidades que defendían su territorio de mineras, hidroeléctricas, agroindustrias y demás proyectos extractivos⁴. Las consultas comunitarias de buena fe realizadas entre 2005 y 2011 fueron la forma más articulada y generalizada de esta actuación política contra el despojo, y la base de las acciones que en muchas comunidades se dieron contra los proyectos concretos que fueron llegando⁵.

Esta fase de la movilización frente a los proyectos del neoliberalismo extractivo fue estudiada y analizada desde la perspectiva comunitaria, entre otros autores, por Trentavizzi y Cahuec y Bastos⁶, quienes llaman la atención sobre la recreación de formas históricas concebidas como ancestrales y propias⁷. Formaron parte de un proceso de rearticulación de las autoridades y las lógicas comunitarias, dentro de la lógica y el discurso de los derechos

3 Ver a Fabiola Escárzaga *et. ál.*, coords., *Movimiento indígena en América Latina: Resistencia y transformación social*, vol. 3 (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto de Ciencias y Humanidades «Alfonso Vélaz Pliego», Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Centro de Estudios Andinos y Mesoamericanos, 2014).

4 Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales (Avansco), *Industrias y proyectos extractivos en Guatemala. Una mirada global* (Guatemala: Avansco, 2017).

5 Ver: Elizabeth Rasch, «Transformation in Citizenship. Local Resistance against Mining Projects in Huehuetenango (Guatemala)», *Journal of Developing Societies* 28, núm. 2 (2012): 159-184; Simona Yagenova y Rodrigo Véliz, «Guatemala: una década de transición», en *Una década en movimiento: Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, compilado por Julián Rebón y Massimo Modonessi (Buenos Aires: Clacso, 2011), 255-273; Santiago Bastos *et ál.*, «Despojo, movilización y represión en Santa Cruz Barillas», en *Dinosaurio reloaded. Violencias actuales en Guatemala*, coordinado por Manuela Camus, Santiago Bastos y Julián López (Guatemala: Flacso, Fundación Constelación, 2015), 271-302; y Alejandro Quiñonez, «Autonomía Comunitaria y sujeto político en torno a la noción de Gobierno Ancestral Plurinacional en el Norte de Huehuetenango» (tesis de licenciatura en Antropología, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2018).

6 Bárbara Trentavizzi y Eleuterio Cahuec, *Sistematización de los mecanismos de participación y consultas tradicionales de pueblos indígenas de Guatemala. Dos casos de estudio: San Juan Ixcuy, Huehuetenango y Santa María Cunén, Quiché* (Guatemala: Cirma/OACNUD, 2012) [informe de investigación]; Santiago Bastos, «Guatemala: Rearticulación comunitaria en el contexto neoliberal», en *Dinámicas de inclusión y exclusión en América Latina. Conceptos y prácticas de etnicidad, ciudadanía y pertenencia*, editado por Barbara Potthast *et ál.*, Serie *Ethnicity, Citizenship and Belonging in Latin America* 4 (Madrid/Frackfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2015): 181-202.

7 Consejo de los Pueblos de Occidente (CPO), «Proyecto político» (Guatemala: Consejo de Pueblos de Occidente, 2012).

de los pueblos indígenas que se dio en todo el país a través de figuras y actividades diversas, como los ajq'ijab' –guías espirituales–, los alcaldes comunitarios y las alcaldías indígenas, a veces los consejos comunitarios de desarrollo (Cocode)⁸, y tiene que ver con la revitalización de aspectos como el derecho comunitario o la espiritualidad maya⁹. Lo que ha llamado la atención de los estudiosos no fue la gran cantidad de consultas realizadas en el país, sino la elevada asistencia y participación lograda en los complejos procesos que llevaron a las consultas. Coinciden en que el éxito se debió a la organización a partir de lógicas comunitarias llevadas a cabo por instituciones y actores comunitarios muy diversos: autoridades, maestros, jóvenes, pastores evangélicos¹⁰.

Pero la organización no quedó en ese nivel. Las consultas comunitarias siempre se realizaron en coordinación con actores regionales y nacionales¹¹; y desde que empezaron, se fueron dando propuestas de articulación de diversos niveles que han acabado cristalizando en un nuevo sujeto de la lucha indígena en Guatemala: la articulación alrededor de la figura del *pueblo*. En la lucha del «movimiento maya» de los años noventa del siglo pasado, se buscó articular la acción política alrededor de la figura del pueblo maya como pertenencia generalizada¹², pero con el fin del experimento multicultural¹³ y con las luchas comunitarias, cada uno de los pueblos, aglutinados alrededor

8 Los Cocode son las instancias de participación y decisión a nivel comunitario submunicipal, base del sistema de Consejos de Desarrollo Urbano y Rural.

9 Bastos, «Guatemala: rearticulación comunitaria», 189-191.

10 Ver: Manuela Camus, «La movilización indígena en Huehuetenango», en *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*, compilado por Santiago Bastos y Roddy Brett (Guatemala: F&G Editores, 2010), 267-312; Iván Castillo, «Especificidades de los movimientos indígenas en el altiplano occidental guatemalteco en contra de la acumulación global», en *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*, compilado por Santiago Bastos y Roddy Brett (Guatemala, F&G Editores, 2010), 313-345; Rasch, «Transformations in Citizenship», 159-184; Bastos, «Guatemala: Rearticulación comunitaria», 187.

11 Ver Alfonso Morales, «Experiencias de acción social y movilización política en Huehuetenango. Las consultas comunitarias en contra de la minería a cielo abierto», en *Memoria. Primera jornada de estudios y experiencias sobre territorio, poder y política. Huehuetenango* (Guatemala: Cedfog, 2006), 69-78; y Wolfgang Krenmayr, *Sistematización de experiencias de la Asamblea Departamental por la Defensa de los Recursos Naturales Renovables y No Renovables de Huehuetenango* (Guatemala: Cedfog, 2008).

12 Ver Kay Warren, *Indigenous Movements and their Critics. Pan-Maya Activism in Guatemala* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 1998), y Santiago Bastos y Manuela Camus, *Entre el mecapal y el cielo. Desarrollo del movimiento maya en Guatemala* (Guatemala: Flacso-Guatemala/Cholsamaj, 2003).

13 Santiago Bastos, «La política maya en la Guatemala post conflicto», en *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*, compilado por Santiago Bastos y Roddy Brett (Guatemala: F&G Editores, 2010), 3-52.

de los 21 idiomas mayas, el xinka y el garífuna, se han ido convirtiendo en los espacios y las figuras de articulación por antonomasia¹⁴.

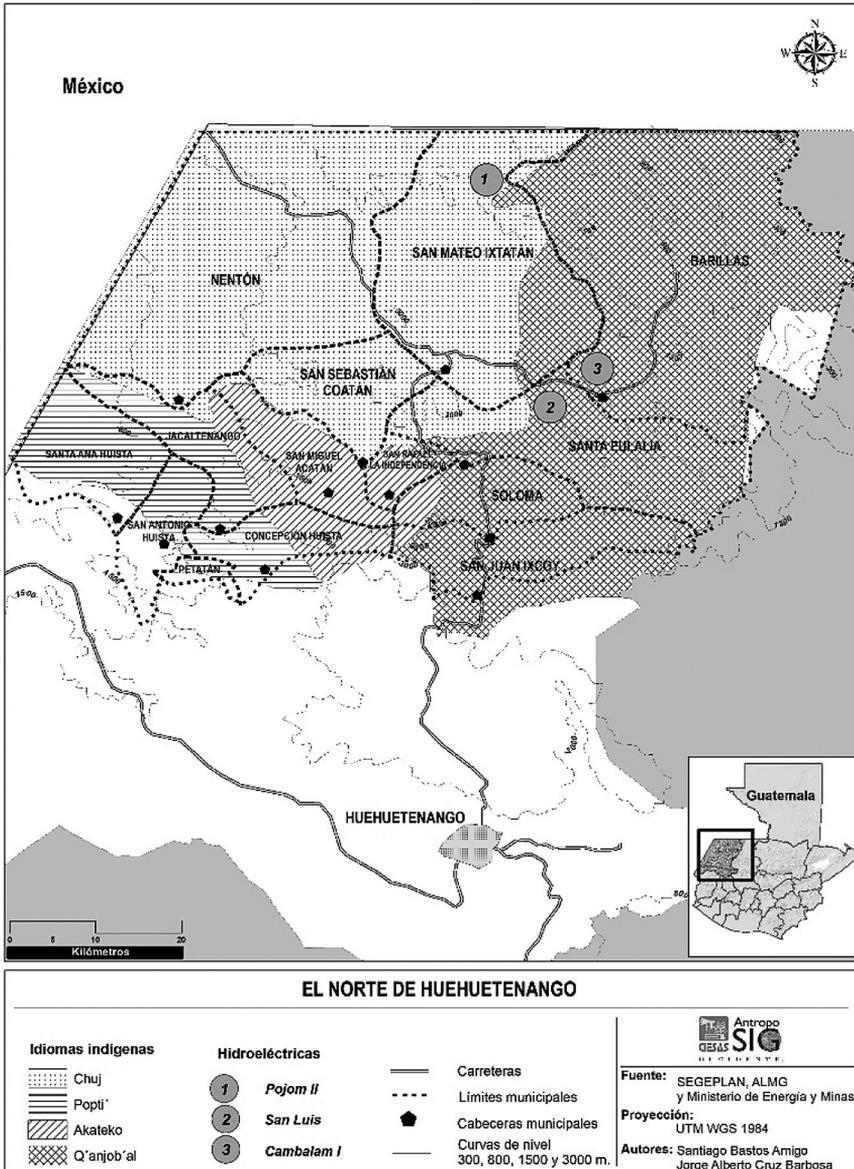
En este texto se expone el proceso que lleva de la movilización comunitaria hasta la articulación como pueblos a través de lo ocurrido en el territorio *q'anjob'al* de los Cuchumatanes, al norte del actual departamento de Huehuetenango, noroccidente de Guatemala¹⁵. Este macizo y las tierras bajas que lo rodean se han conformado como un territorio habitado por pueblos mayas que han constituido una unidad histórica e identitaria¹⁶ que, como área periférica, ha sufrido despojos sucesivos de trabajo y territorio. En la actualidad, es objeto de presión extractivista en forma de plantas hidroeléctricas y se han organizado en el *Payxail Yajaw Konob' akateka, chuj, popti', q'anjob'al*, Gobierno Ancestral Plurinacional de las Naciones Originarias Akateka, Chuj, Popti' y Q'anjob'al. A continuación se verá cómo defienden sus territorios a la vez que avanzan en su proceso de reconstitución como pueblos y participan activamente en el viciado sistema electoral guatemalteco desde una diversidad de niveles y estrategias.

14 De forma paralela, se dan otras formas de articulación regional, más vinculadas al carácter campesino, como el Comité Campesino del Altiplano (CCDA) en el altiplano central o la Unión Verapacense de Organizaciones Campesinas (UVOC) en las Verapaces. También en estos años se consolida el Comité de Desarrollo Campesino (Codeca) como organización nacional de comunidades opuestas a las políticas neoliberales y, en concreto, a los altos precios de la energía eléctrica.

15 Los Cuchumatanes son el núcleo montañoso no volcánico de mayor altura de Centroamérica, llegando a los 3 600 metros sobre el nivel del mar. Está formado por planicies de altura y profundos valles que se abren en colinas y llanuras de las tierras bajas. En este texto hablaremos de forma indistinta de territorio *q'anjob'al*, Cuchumatanes y norte de Huehuetenango.

16 Ver: George Lovell W., *Conquista y cambio cultural. La sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821* (Vermont: Cirma/Plumsock, 1990); Shelton Davis, *La tierra de nuestros antepasados* (Guatemala/ Vermont: Cirma, Plumsock Mesoamerican Studies, 1997); Ruth Piedrasanta, «Migraciones, remesas y transformaciones en el espacio doméstico y el hábitat de comunidades indígenas en los Cuchumatanes, Huehuetenango, Guatemala», *Ciencias Sociales y Humanidades* 3, núm. 1 (2016): 35-45; Manuela Camus, *La sorpresita del Norte. Migración internacional y Comunidad en Huehuetenango/ S'jiq'b'alk'ulal tx'otx' Norte: Yelilal xolkonob'laq k'al anima yul tx'otx' Chinab'jul* (Guatemala: Incedes, Cedefog, 2008).

Figura 1. El norte de Huehuetenango



Fuente: tomado de Secretaría de Programación y Planificación de la Presidencia (Segeplán), Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG) y Ministerio de Energía y Minas. Autores: Santiago Bastos Amigo y Jorge Alberto Cruz Barbosa.

1. La experiencia histórica: Despojos y comunidad

En la época antigua maya, en los Cuchumatanes se fueron constituyendo unidades territoriales asociadas a diferentes idiomas de la rama occidental maya: el chuj, el q'anjob'al, el popiti y el akateko¹⁷. Corresponderían a lo que Vásquez Monterroso ha denominado como *amaq'*: «Un conjunto de dos o más *chinamit* fuertemente relacionados entre sí, que tienen uno o varios centros principales donde se dan cita (o viven incluso) los representantes de todos los *chinamit* constituyentes (...). Se posee un territorio, una o varias especializaciones económicas y una historia compartida»¹⁸.

Dado el entorno y la ubicación, estas unidades basaron su economía en la complementariedad ecológica entre las tierras altas —donde se fueron creando los asentamientos más importantes— y las tierras bajas¹⁹, así como en el intercambio y comercio con lacandones y otros grupos cercanos²⁰.

La conquista de los Cuchumatanes trastocó violentamente toda la vida de sus pobladores. Terminó el patrón de poblamiento disperso al concentrarlos en las encomiendas, que se localizaron en los lugares ya poblados²¹. Al incluirse este territorio en las dinámicas mundiales que empezaban a forjarse, la riqueza vino dada por el tributo y el trabajo de los pobladores a través del repartimiento, con lo que comenzó así el saqueo de este territorio y su disminuida población para intereses ajenos a su bienestar. Pero su situación

17 Estos idiomas forman la rama occidental de los idiomas mayas junto con los chiapanecos *chol*, *chontal*, *tzotzil*, *tzeltal* y *tojolabal*, el más cercano lingüísticamente. El resto de los idiomas mayas de Guatemala forman la rama oriental. Nora England, *Autonomía de los idiomas mayas. Historia e identidad* (Guatemala: Cholsamaj, 1992), 20-22. Además, el cholq'ij o calendario sagrado de los pueblos del norte de los Cuchumatanes comienza su ciclo en un día diferente al del resto del altiplano maya, estableciendo diferencias rituales con ellos. Alejandro Garay Herrera, «Las lecturas múltiples de una frontera: Huehuetenango y la Sierra de los Cuchumatanes», *Boletín Americanista*, núm. 69 (2014): 79-95.

18 Diego Vásquez Monterroso, «Komon ama'q, heterarquía y tiempo largo: Los pueblos mayas como alternativa de organización social», en *Perfil sobre dinámicas globales y territoriales: Desequilibrios* (Guatemala: Instituto de Investigación sobre Dinámicas Globales y Territoriales (IDGT), Editorial Cara Parens, 2020), 381. Este autor habla de tres niveles de unidades territoriales: *chinamit* como «unidad pequeña de familias y vecinos», el *amaq'* que hemos visto y el *winaq*, «nivel superior de organización social. Varios *amaq'* unificados pero (...) el grado de centralización es mayor (...). Se han documentado al menos tres de ellos: el K'iche' de Q'umarkaj, el Kaqchikel de Iximiche' y el Kaqchikel Chajoma'/Aqajab», *ibid.*, 381-382.

19 Mario Tejada, «Historia social del norte de Huehuetenango» (Guatemala: Cedfog, 2002).

20 Garay Herrera, «Las lecturas múltiples de una frontera», 79-95.

21 Lovell, *Conquista y cambio cultural*, 80.

periférica dentro del nuevo contexto²² permitió grados de autonomía superiores a los obtenidos en otros espacios del gobierno local, manejo territorial o espiritualidad, según los trabajos de Tejada y Piedrasanta²³.

Con la conversión del cultivo del café en asunto de Estado durante la Reforma Liberal en el último tercio del siglo XIX²⁴, este se hizo presente de forma violenta y sin contemplaciones, provocando el segundo gran despojo al que ha sido sujeto el territorio q'anjob'al. Las comunidades entraron a la dinámica de trabajo forzado estacional en las fincas de la lejana bocacosta del Pacífico²⁵, se privatizaron las tierras comunales y se cercenó buena parte de las tierras bajas para formar los municipios de Nentón y Barillas, en cuyas ricas laderas bajas se cultivó café con mano de obra q'anjob'al y chuj²⁶.

Los ladinos llegaron a instalarse en este territorio al que hasta entonces apenas se habían asomado, como propietarios de fincas cafetaleras y como representantes del sistema político y económico que se basa en la mano de obra indígena: contratistas de las fincas de café, capataces, vendedores de alcohol y productos manufacturados, maestros y telegrafistas, secretarios municipales y alcaldes. Ante esta ofensiva, las autoridades comunitarias intentaron mantener en lo posible el control sobre las tierras²⁷ y la autonomía de funcionamiento. En este contexto, se refuerza el papel de figuras como los alcaldes rezadores, que unifican la esfera política y la religiosa en toda el área: «el Primer Alcalde Rezador encabeza la jerarquía. Es la fuente espiritual de la comunidad, el responsable del bienestar general de los habitantes y está encargado de la provisión muy importante de lluvia»²⁸.

22 *ibid.*, xvi

23 Tejada, «Historia social»; Ruth Piedrasanta, *Los Chuj, unidad y rupturas en su espacio* (Guatemala: Cemca, Armar Editores, 2009).

24 Sergio Tischler, *Crisis y revolución: Ocaso y quiebre de una forma estatal* (Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1994).

25 Ver Julio Castellanos Cambranes, *Café y campesinos en Guatemala, 1853-1897* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1985); y David McCreery, «Tierra, mano de obra y violencia en el Altiplano guatemalteco: San Juan Ixcay», *Revista de Historia*, núm. 19 (enero 1989): 19-35.

26 Ver: Davis, *La tierra de nuestros antepasados*, y Piedrasanta, *Los Chuj, unidad y rupturas*.

27 Edgar Esquit, «Identidades políticas en la época de la privatización de las tierras en Guatemala, finales del siglo XIX», *Revista Territorios* VIII (2013): 75-96.

28 Morris Siegel, «La religión en San Miguel», en *Konob' Samiel Yet peyxa. San Miguel Acatán, 1938-1959*, de Morris Siegel y Francis X. Grollig (California: Ediciones Yax Te', 1996), 20.

Así es como esta región se integra a la etapa del capitalismo imperial y, con ello, a una economía mundial que le demanda trabajo y recursos naturales. Este sistema rige la vida de los akateko, chuj, q'anjob'al y pop'ti' durante los siguientes cien años. Cada vez hay menos tierras disponibles y se depende más del trabajo estacional en las fincas cafetaleras. Como esto es insuficiente muchos de ellos participan en la colonización de las tierras bajas de Barillas y del vecino departamento de Quiché. Este poblamiento por un campesinado multiétnico chocó con los intereses detrás de la Franja Transversal del Norte (FTN)²⁹. En la segunda mitad del siglo XX, la orden católica Maryknoll pone en marcha una movilización que busca integrar a las comunidades a la modernidad³⁰ a partir de figuras como catequistas, cooperativas, escolarización y clínicas.

Pero esta movilización es reprimida por el Estado contrainsurgente y los Cuchumatanes se insertan en la guerra que desangró el país a inicios de los ochenta del siglo pasado. La guerrilla logró controlar prácticamente toda esta zona periférica³¹ y fue aceptada por unas comunidades que por primera vez se sienten escuchadas³². El Estado guatemalteco reaccionó haciéndose presente de nuevo de forma violenta, con una intensidad no vista hasta ahora, en forma de un genocidio que obligó a un desplazamiento generalizado a México³³. Según la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), el departamento de Huehuetenango fue el segundo con más masacres ocurridas en los años ochenta –con un total de ochenta y nueve, por lo que se considera que hubo genocidio contra la población *chuj* y *q'anjob'al*³⁴.

En 1996 se firmó la paz entre el Gobierno y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) que da por oficialmente terminada esta fase brutal de la historia de Guatemala. Reconociendo el olvido histórico

29 Luis Solano, *Contextualización histórica de la Franja Transversal del Norte (FTN)* (Guatemala: Cedfog, El Observador, 2012).

30 Ver Camus, «La movilización indígena en Huehuetenango».

31 Margarita Hurtado, «Organización y lucha rural, campesina e indígena. Huehuetenango, Guatemala, 1981», en *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, coordinado por Manolo Vela (Guatemala: Magna Terra Editores, 2011), 31-72.

32 Paul Kobrak, *Huehuetenango: Historia de una guerra* (Huehuetenango: Cedfog, Magna Terra, 2003).

33 Paula Worby, *Los refugiados, desplazados y retornados de Guatemala. Una bibliografía anotada* (Guatemala: Avanco, 2001).

34 Comisión para el Esclarecimiento Histórico, *Guatemala, memoria del silencio* (Guatemala: CEH, 1999).

y la especial brutalidad que se vivió en Huehuetenango, junto con el apoyo internacional, se ponen en marcha proyectos que buscan cambiar las condiciones de vida en esta área. Pero las lógicas del «desarrollo» no resuelven problemas de gran profundidad histórica, y se da una salida masiva a Estados Unidos como forma de sobrevivir³⁵, mientras la FTN vuelve a ser un lugar de recepción de campesinado diverso³⁶. La movilización política indígena que había comenzado en los años setenta logra consolidarse en este contexto político y los actores mayas de los Cuchumatanes, a diferencia de otras regiones del país, combinan lógicas de la experiencia revolucionaria con elementos culturales y reclamos de autodeterminación³⁷.

2. Extractivismo y conflicto ambiental en los Cuchumatanes

El proceso de paz en Guatemala se dio mientras el modelo neoliberal se iba implantando en América Latina, por lo que los esfuerzos para revertir la desigualdad en el país quedaron en segundo plano ante la agenda de inserción en la economía global. Así, con el cambio de siglo, Guatemala se inserta en el modelo extractivista que se ceba especialmente en territorios campesinos e indígenas. Dentro de su rearme económico e ideológico, la oligarquía se alía con empresas transnacionales y con capitales emergentes producto del narcotráfico y la corrupción, y el país se abre sobre todo a actividades mineras e hidroeléctricas³⁸; mientras el proceso de consolidación democrática queda pervertido³⁹ y la conflictividad social se extiende⁴⁰.

35 Ver Camus, *La sorpresita del norte*.

36 Oliver Rogers, *Abriendo brechas: El proyecto vial de la Franja Transversal del Norte, desarrollo y territorio en Huehuetenango* (Guatemala: Serviprensa, Cedfog, 2013), 78-88.

37 Camus, «La movilización indígena», 289.

38 Ver Simona Yagenova, *La industria extractiva en Guatemala: Políticas públicas, derechos humanos y procesos de resistencia popular en el periodo 2003-2011* (Guatemala: Flasco, 2012), y Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales, *Industrias y proyectos extractivos*.

39 Jahir Dabroy, «Guatemala ¿hacia un nuevo paradigma de construcción de la ciudadanía?», en *Democracias posibles... Crisis y resignificación, sur de México y Centroamérica*, compilado por M. Carmen García, Jesús Solís y Pablo Uc (San Cristóbal: Cesmeca, 2016), 123-138.

40 En 2016 se contabilizó un total de veintiocho conflictos activos solo por cuestiones socioambientales, con su cauda de muertos, presos, desplazamientos y demás efectos. En Prensa Comunitaria, «Cuaderno de mapas y sus datos». Exposición Guatemala en Movimiento (Guatemala: Prensa Comunitaria, 2016).

Por sus características orográficas, los Cuchumatanes fueron seleccionados desde inicios de siglo por empresas nacionales y extranjeras para la instalación de plantas de generación de energía hidroeléctrica⁴¹. Pero antes de que este proceso se hiciera presente, las comunidades de este territorio ya se habían sumado a las consultas comunitarias de buena fe que marcaron la movilización popular en la época posterior al proceso de paz y fueron la respuesta más evidente a las políticas extractivas de los sucesivos gobiernos⁴².

Unos meses después de la consulta pionera llevada a cabo en el vecino departamento de San Marcos⁴³, varios municipios del sur de Huehuetenango organizaron en julio de 2006 cinco consultas comunitarias simultáneas ante la amenaza de una concesión minera en sus territorios⁴⁴. Un mes más tarde, en agosto, se realizó la consulta en Santa Eulalia, núcleo simbólico del territorio *q'anjob'al*, como parte de un proceso de organización regional que venía desde el proceso de paz y se había concretado en la propuesta del *Patqum*, el «parlamento *q'anjob'ab*» que se verá después. Participaron 19 000 personas, que de forma abrumadora dijeron «NO» a la presencia de minería en el territorio municipal⁴⁵. A lo largo de los tres siguientes años, en todos los municipios del norte de Huehuetenango se fueron desarrollando consultas comunitarias, algunas de forma preventiva, otras ante amenazas directas. En cada una de ellas se dio una alta participación que refrendó el rechazo al acoso a los bienes naturales en el territorio⁴⁶.

41 Ver Avanco, *Industrias y proyectos extractivos*. La minería, de larga tradición en el área, no se llega a poner en marcha en forma de minería a cielo abierto (ver Quiñonez, «Autonomía comunitaria y sujeto político»), como sí ocurre en otros territorios. Ver Jorvis Van der Sandt, *Conflictos mineros y pueblos indígenas en Guatemala* (La Haya, Países Bajos: Cordaid, 2009); y Santiago Bastos y Quimy de León, *Dinámicas de despojo y resistencia en Guatemala. Comunidades, Estado, empresas* (Guatemala: Diakonia, Colibrí Zurdo, 2014).

42 Ver Rasch, «Transformations in Citizenship», y Bastos, «Guatemala: Rearticulación comunitaria». Ente 2005 y 2011 se llevaron a cabo consultas en casi cien municipios de todo el país –un tercio de los existentes– movilizandando a un millón de personas en un país de aproximadamente quince millones de habitantes.

43 Ver Van der Sandt, *Conflictos mineros*.

44 Ver Morales, «Experiencias de acción social», y Mérida y Krenmayr, *Sistematización de experiencias*, 24.

45 Rigoberto Juárez, «La experiencia del parlamento Q'anjob'al, Chuj y Akateko», en *Memoria. Primera jornada de estudios y experiencias sobre territorio, poder y política. Huehuetenango* (Guatemala: Cedfog, 2006), 79-99.

46 Ver Mérida y Krenmayr, «Sistematización de experiencias».

Mientras se desarrollaban las consultas, las empresas hidroeléctricas llegaron al territorio *q'anjob'al* y pusieron en marcha proyectos en tres municipios⁴⁷. En 2008 empezó el proyecto Hidro Santa Cruz en las cercanías del casco urbano de Barillas. Al año siguiente, en Yich Kisis, en las tierras bajas de San Mateo Ixtatán muy cerca de la frontera con México, la empresa Promoción y Desarrollo Hídricos, S. A. (PDHSA) empezó las obras para tres plantas en el río del mismo nombre. Finalmente, en la finca San Luis, ubicada en tierras medias de Santa Eulalia, la empresa 5M se dispuso a poner en marcha Hidro San Luis. Con ello empezaron a fraguarse los conflictos que han marcado la vida de mucha gente en esas tierras desde entonces. Dentro de las especificidades de cada caso, en todos ellos se encuentran unos rasgos comunes, que muestran las características del dispositivo expropiatorio a nivel local en Guatemala⁴⁸.

Todas las empresas empezaron los trabajos para su instalación sin tener permisos, engañando a los pobladores sobre el destino de las obras y sin tener en cuenta las consultas comunitarias que se habían realizado poco antes. A quienes no vendían sus terrenos, se aplicó una combinación de

47 Alejandro Ramiro Chán Saquic, «Reconfiguración del territorio: Empresas hidroeléctricas, Estado y pueblos indígenas. El Norte de los Cuchumatanes, Huehuetenango» (tesis de maestría, Flasco-Quetzaltenango, 2016). La información que se muestra a partir de este punto sobre estos conflictos y su regionalización proviene del seguimiento hecho desde Prensa Comunitaria. Referirse a cada noticia, hecho por hecho, sería interminable, pero se puede consultar en su página web (prensacomunitaria.org). Para ver un resumen de cada uno de estos conflictos, consultar Santiago Bastos «Informe de contexto sociohistórico de la conflictividad en el norte de Huehuetenango», *Revista Eutopía*, núm. 4. (2017): 211-243. Sobre el caso de Barillas ver Arantxa Guereña y Ricardo Zepeda, *El desarrollo que no queremos. El conflicto en torno al proyecto hidroeléctrico Hidralia Energía en Guatemala* (Guatemala: Oxfam, 2012), Colibrí Zurdo, *Las voces del río. Relatos de la persecución política en Barillas* (Guatemala: Udefegua, Colibrí Zurdo, 2014), y Bastos, «Guatemala: Rearticulación comunitaria». Para Santa Eulalia, ver Nelton Rivera, *Jolom Konob: El pueblo de Santa Eulalia y la agresión empresarial* [Reporte de campo núm. 2, noviembre 2013], (Guatemala: Colibrí Zurdo, Ciesas, 2013), Nelton Rivera y Quimy de León, «Breve historia de agravios contra Rigoberto Juárez, autoridad ancestral», en *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado* (Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018), 202-228, y Alejandro Quiñonez, «Autonomía comunitaria y sujeto político». Sobre Pojom y Yich Kisis, ver Francisco Simón, «Pojom, la historia de una agresión: La consulta comunitaria», Prensa Comunitaria, 12 de mayo de 2016, acceso el 15 de abril, 2020, <https://comunitariapress.wordpress.com/2016/05/12/pojom-la-historia-de-una-agresion-la-consulta-comunitaria/>; y, «Pojom, la historia de una agresión: La llegada de la empresa, engañando y falseando», *Prensa Comunitaria*, 28 de junio de 2016, acceso el 15 de abril, 2020, <https://comunitariapress.wordpress.com/2016/06/28/pojom-la-historia-de-una-agresion-la-llegada-de-la-empresa-enganando-y-falseando/>

48 Claudia Composto y Lorena Navarro, «Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina», en *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*, compilado por Claudia Composto y Mina Navarro (México: Bajo Tierra Ediciones, 2014), 33-74.

intimidación y cooptación, estrategias que se convierten la norma cuando en las comunidades empiezan a organizarse para informarse y después oponerse a las actividades de las hidroeléctricas. Ante esta movilización, las respuestas de las empresas dan un paso hacia el uso de la violencia y represión, las amenazas y las actuaciones del aparato de seguridad como apoyo. En Barillas fue ejecutado en mayo de 2012 un campesino, en Santa Eulalia fue secuestrado y apareció muerto en abril de 2013 Daniel Pedro, uno de los líderes más queridos y respetados de los Cuchumatanes. En San Mateo Ixtatán, los muertos han sido muchos más, ahí la tensión interna de las comunidades fue subiendo cuando la aldea Pojom se convirtió en eje de la resistencia.

Mediante estas acciones, el Estado se vuelve a hacer presente en el territorio *q'anjob'al* de forma similar a como se ha visto históricamente. Pone todas las facilidades para que las empresas desarrollen sus actividades: facilita leyes, crea organismos, obvia procedimientos y en el terreno pone a su servicio el aparato de seguridad y de justicia⁴⁹. En Barillas la ejecución del campesino por agentes de seguridad de Hidro Santa Cruz fue respondida con un estado de sitio, en el que el ejército recordó a los habitantes los peores tiempos de la represión, que sirvió para tener en prisión casi un año a nueve activistas de la oposición a la empresa y obligó a muchos más a desplazarse. En Yich Kisis, tras el memorial presentado por las comunidades de la zona, en mayo de 2014 se instalaron una comisaría de la Policía Nacional Civil (PNC) y un destacamento militar dentro de las instalaciones de PDHSA, que no fueron capaces de detener la ola de agresiones contra los opositores ni la muerte de un campesino por parte de la seguridad de la empresa en enero de 2017.

La estrategia más completa llevada a cabo por el Estado de Guatemala ha sido la criminalización y persecución penal de los líderes y autoridades comunitarias que se han opuesto a las actividades extractivas⁵⁰. Después de los nueve presos de Barillas, entre 2013 y 2015 se dieron tres oleadas de detenciones, por las que, llegado 2016, siete de los más importantes activistas de la zona estaban presos y muchos más con orden de captura. En el juicio desarrollado en julio de ese año, la jueza Yassmin Barrios les

49 Ver Yaguenova, *La industria extractiva*, y Bastos y De León, *Dinámicas de despojo y resistencia*.

50 Quimiy de León, «Represión y cárcel política en Guatemala», en *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado* (Guatemala: F&G Editores Prensa Comunitaria, 2018), 173-200.

absolvió y dejó clara la actuación del Ministerio Público y el aparato judicial de Huehuetenango a favor de los intereses de las empresas⁵¹. Pero no por ello se detuvo la estrategia, y en diciembre de 2019 hubo dos detenciones más que no prosperaron, si bien mostraron la actitud ante la oposición.

3. Resistencia y organizaciones comunitarias

Pese a este despliegue de medios y acciones, ninguna de las tres hidroeléctricas se ha puesto en marcha aún, ya que la resistencia presentada desde las comunidades organizadas lo ha impedido, lo que hace que tengamos que fijarnos en cómo ha sido el proceso de movilización ocurrido en estas tierras q'anjob'alanas. Es importante notar que esta dinámica se da de forma paralela a la salida masiva de población hacia Estados Unidos, provocada por la inviabilidad de la economía campesina, que tiene efectos desestructuradores en familias y comunidades⁵².

Como se dijo antes, desde el final del conflicto armado, se fueron reconstruyendo y recreando formas organizativas en el norte de Huehuetenango, ahora en el contexto de la posguerra y dentro del denominado «movimiento maya». Destacan la adecuación regional de la Academia de Lenguas Mayas, con la Academia de la Lengua Q'anjob'al⁵³. La radio comunitaria Snuq Jolom K'onob se ha convertido desde entonces en un elemento fundamental de la sociabilidad y la acción política del norte de Huehuetenango⁵⁴. En San Juan Ixcoy la movilización se da alrededor de la alcaldía ganada con las siglas de la URNG, mientras en Barillas son grupos de jóvenes. En este proceso van resurgiendo las autoridades comunitario-religiosas, muy debilitadas por la presencia de los Maryknoll y la represión. Los *mamines* se refuerzan en Chimban, San Miguel Acatán, y los *alcaldes rezadores* vuelven a hacer sus ceremonias en la gruta Yalam'Na de Santa Eulalia⁵⁵.

51 Bastos, «Informe de contexto sociohistórico», 211-243; Santiago Bastos, «El juicio a las autoridades comunitarias del norte de Huehuetenango: Defensa del territorio y criminalización», *Revista Eutopía* num 4. (2017): 179-191. Fue una sentencia atípica, formulada por una jueza atípica, Yassmin Barrios, quien emitió sentencia de culpabilidad contra el exgeneral Efraín Ríos Montt por el delito de genocidio en mayo de 2013.

52 Ver Camus, *La sorpresita del Norte*; y Piedrasanta, «Migraciones, remesas», 35-45.

53 Ver en Camus, «La movilización indígena».

54 Ver en Quiñonez, «Autonomía comunitaria y sujeto político».

55 Krystyna Deuss, «Shamans, Witches and Maya Priests. Native Religion and Ritual» in *Highland Maya* (Londres: The Guatemalan Maya Center, 2007); Camus, «La sorpresita del Norte».

Varias de estas iniciativas comunitarias van confluyendo hacia la idea de una coordinación regional que cuaja en el *Patqum*, el Parlamento Q'anjob'al, que buscaba ser el espacio de reconstitución y búsqueda de autonomía desde una perspectiva territorial: «surge ante la necesidad de rescatar nuestros valores ancestrales»⁵⁶. Dentro de este proceso, las consultas comunitarias fueron el motor de la organización comunitaria y regional. En cada lugar se desarrollan según las fuerzas y dinámicas propias, y lo importante, como en otros casos, es la amplia participación lograda a base de reunir sectores diversos bajo las lógicas comunitarias. Esta experiencia asamblearia generalizada en los municipios será la base de la recreación de las formas comunitarias de hacer política⁵⁷.

Allá donde se producen conflictos por la llegada de las empresas, la organización comunitaria surgida de las consultas se transforma y consolida. En Barillas se forma la Asociación de Defensa de los Recursos Naturales, sobre todo en las aldeas cercanas al proyecto. Se trata de q'anjob'ales y mestizos pobres, algunos vinculados con el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) durante el conflicto armado y sufrieron represión. Para evitar la puesta en marcha de Hidro Santa Cruz, trabajan con los Cocode y asambleas y autoridades comunitarias de las aldeas afectadas⁵⁸. En Santa Eulalia, la consulta consolidó al movimiento social como actor de la política municipal y base de la oposición a Hidro San Luis cuando empezó a haber indicios de su instalación. La muerte de Daniel Pedro fue un duro golpe⁵⁹; pero el movimiento social se consolidó a nivel interno en conflicto con el alcalde municipal⁶⁰. En San Mateo, la situación fue más complicada, pues tras la consulta el alcalde apoyó a la empresa PDHSA. Pojom, población *q'anjob'al* en territorio *chuj* se convirtió en centro de la resistencia, a base de asambleas y alcaldes comunitarios. Las antiguas patrullas de autodefensa fueron el núcleo de apoyo a la empresa y se produjo una división social en la región⁶¹. San Juan Ixcoy siguió activo desde el núcleo que estuvo en la alcaldía, mientras en Soloma y los municipios akatekos no hubo tanta organización.

56 Juárez, «La experiencia del Parlamento», 85. Ver también Camus, «La movilización indígena», y Castillo, «Especificidades de los movimientos indígenas», 313-345.

57 Quiñonez, «Autonomía comunitaria y sujeto político».

58 Santiago Bastos *et al.* «Despojo, movilización y represión», 271-302.

59 Ver Rivera, *Jolom Konob: El pueblo de Santa Eulalia*, y Rivera y De León, «Breve historia de agravios».

60 Quiñonez, «Autonomía comunitaria y sujeto político».

61 Simón, «Pojom, la historia de una agresión: La consulta».

Conforme estas organizaciones actúan y se consolidan, las autoridades y empresas las atacan de forma más consistente y buscan arrebatar a la movilización los espacios comunitarios de carácter oficial –como los Cocode y alcaldes comunitarios–, pero la organización se consolida y radicaliza con las agresiones. El encarcelamiento de líderes en la primera fase de la represión en Barillas logró neutralizar el empuje de la Asociación de Defensa de los Recursos Naturales de Huehuetenango (ADH), pero el protagonismo lo tomó la Auditoría Social de Barillas, un grupo de ladinos urbanos, y que conjuntamente organizaron «la Resistencia», el plantón que por varios años impidió el paso de vehículos y trabajadores a la planta hidroeléctrica. En Pojom, el surgimiento de la «Asociación 23 comunidades» como apoyo a PDHSA y la cooptación de los Cocode⁶² hace que las asambleas adquieran un papel más importante y la movilización se consolide alrededor de la Resistencia Pacífica de Yich Kisis.

4. La unidad de acción: El *Payxail Yajaw Konob'*

Como en otras partes del país, las consultas comunitarias fueron fundamentales en la aparición y consolidación de coordinaciones de base territorial en los Cuchumatanes. A partir de las primeras consultas en Huehuetenango, se formó la ADH⁶³, una de las bases para que en 2010 surgiera el Consejo de los Pueblos de Occidente (CPO), que reúne a agrupaciones territoriales de base étnica de comunidades movilizadas en las consultas en todo el país⁶⁴. Las comunidades del área *q'anjob'al* participaron en esta dinámica, pero desde el inicio de la conflictividad, los vínculos identitarios históricos y los políticos habían propiciado la solidaridad y las acciones conjuntas entre actores *q'anjob'al* y así la movilización consolidó la coordinación que venía formándose alrededor del *Patqum*, el cual cambió sus prioridades, pero seguía manteniendo una visión territorial⁶⁵.

62 Patrick Janiot y Tania Hernández, «Guatemala, ironía a granel: Exguerrilleros operadores políticos de las hidroeléctricas», en *Avispa Mídia*, 14 de noviembre del 2018, acceso el 24 de febrero de 2020, <https://avispa.org/guatemala-ironia-a-granel-exguerrilleros.operadores-politicos-de-las-hidroelectricas/>

63 Mérida y Krenmayr, *Sistematización de experiencias*.

64 Castillo, «Especificidades de los movimientos indígenas», 313-345.

65 Juárez, «La experiencia del Parlamento».

Esta unidad se mostró en abril de 2013, cuando el traslado de los restos de Daniel Pedro desde Huehuetenango a Santa Eulalia fue toda una demostración de dolor y rabia en cada una de las cabeceras por las que pasó el cortejo. Un mes después, el sentimiento se renovó cuando la PNC capturó de forma ilegal a Mynor López, miembro de la Auditoría Social involucrado en la oposición a Hidro Santa Cruz. Ante la alarma provocada por la movilización en Barillas, en San Mateo Ixtatán la gente salió a la carretera y detuvo a la patrulla que le llevaba, obligando a su liberación.

En septiembre de ese año, un nuevo intento de captura derivó en una batalla campal en Barillas y la llegada de contingentes de policías. Ante ello, vuelve a aparecer la solidaridad en los municipios q'anjob'ales: en San Juan Ixcoy, Santa Eulalia y San Mateo se montan retenes provocándose una crisis de orden público a nivel regional por varios días con detenidos, heridos y un muerto. Ante esta situación, los alcaldes de todo el norte de Huehuetenango apoyaron a las autoridades comunitarias y activistas, reunidos en la Asamblea Permanente de Defensa del Territorio Q'anjob'al, y buscan un diálogo con autoridades departamentales y nacionales. Se logró un pacto en que el ministro de Gobernación se comprometió a consultar el envío de policía a la zona⁶⁶.

Esta crisis concretó la coordinación política entre diversas movilizaciones comunitarias de los Cuchumatanes, que habían convivido con y en la ADH sin acabar de formar parte de ella. Los hechos de los últimos meses hicieron retomar la experiencia del *Patqum* para presentar un frente común frente a las agresiones de toda la región, y en diciembre de 2013 tomó el nombre de *Payxail Yajaw Konob'*, Gobierno Ancestral Plurinacional Akateko, Popti', Chuj y Q'anjob'al Gobierno Ancestral Plurinacional (GAP).

Todo lo que es el año 2013 es cuando empezamos a organizarnos. Empezamos a tener reuniones permanentes (...) ahí ya se habla más formal, no como antes que cuando hay problemas es sólo Barillas, sólo se menciona Barillas (...). La segunda detención de Maynor, ahí sí que fue efectiva la coordinación en todo el territorio (...). Nos comunicamos, tuvimos esos planes. Ahí empezó por la detención que hicimos desde San Juan Ixcoy hasta allá [Barillas], ya hay más comunicación, ya hay más fuerza, ya hay más asambleas. Fue el 16 de diciembre de 2013, donde hubo el encuentro aquí en San Pedro Soloma, donde se declaró públicamente

66 Bastos, «El juicio a las autoridades comunitarias».

el Gobierno Ancestral. Fue el 16, porque allí se elaboró documentos, porque el 16 iban a llegar el gobernador y el gobierno, y porque nuestra idea es declarar [el Gobierno Ancestral] delante de ellos.⁶⁷

Esta decisión llevaba detrás un análisis de la experiencia reciente de organización y movilización. Al constatar que el trabajo con autoridades locales y comunitarias oficiales —que había sido fundamental en los primeros años— había sido cooptado por empresas y gobierno. «Los que ocupan esos cargos, los alcaldes auxiliares, Cocodes, municipalidad, todos fueron copados por la empresa ¿Con quién podemos convocar y para hacer esas declaraciones? Pues nadie. Se hizo el análisis de que todos están vendidos, entonces ¿con quién nos ubicamos? Pues a nuestros principios y a nuestras propias autoridades ancestrales. Entonces así vamos empezando a llegar de que sí tenemos un derecho»⁶⁸.

Por ello decidieron retomar el camino de la movilización comunitaria desde la recreación de formas propias: «El GAP es la expresión ancestral de vida y organización de las naciones Maya Akateka, Maya Chuj, Maya Popti' y Maya Q'anjob'al con la inclusión de la Población Mestiza que convive en el territorio. Se rige con base en los conocimientos, saberes, experiencias y modo de vivir cosmogónico de la Civilización Maya»⁶⁹.

Se buscan las formas de organización comunitaria propias de cada lugar y retoman la legitimidad de las autoridades ancestrales: «El Paxil Yajawil Konob se parece a Iqb'ajwom, quienes llaman a consejo, a diálogo, al trabajo, a caminar juntas y juntos. Los Mamin y los Chikay, los principales, los Iyom'be, los Ajnab'al, que dan ideas, guían, orientan»⁷⁰.

De esta manera, hay una apuesta por retomar el camino de la reconstitución que «se desarrolla en un marco de autonomía y libre determinación», entendida «dentro de la unidad territorial de la República que hoy se

67 Lorenzo Gregorio Francisco, 11 de enero de 2017.

68 *ibid.*

69 Gobierno Ancestral Plurinacional (GAP), *Paixal Yajawil Konob' Akateko, Chuj, Popti', Q'anjob'al* [trifoliar] (Guatemala: Gobierno Ancestral Plurinacional, s. f.). La participación de la población mestiza y su reconocimiento desde su aparición en el nombre del GAP ha ido variando, dependiendo de las circunstancias de la política local, sobre todo de Barillas, donde han tenido más acción contra el despojo.

70 Gobierno Ancestral Plurinacional, Documento interno (Guatemala: GAP, 2018).

denomina Guatemala»⁷¹. Esta voluntad queda clara cuando se plantea que el GAP «coopera con las instituciones de la República de Guatemala y Organismos internacionales»⁷².

Así, los miembros del *Payxail Yajaw Konob'* ya no son meros activistas, sino que en sus diferentes niveles deben ser escogidos en asamblea, convirtiéndose en y actuando como autoridades comunitarias. Se busca crear una estructura que tenga base en cada comunidad, y se reúna por municipios y de ahí por los pueblos que conforman el territorio *q'anjob'al*.

El Gobierno Plurinacional lo conforman delegadas y delegados de las autoridades ancestrales de los diferentes pueblos, las cuatro naciones que lo conforman: la nación Q'anjob'al, la nación Chuj, la nación Akateka y la nación Popti'. Desde luego que también se toma en cuenta a la gente no indígena que convive en el territorio. Son cuatro naciones, pero en sí son ocho municipios los que forman parte del Gobierno Plurinacional. Los municipios conviven en el territorio de las cuatro naciones, estamos divididos de esa forma, y para tener mejor comunicación tenemos un delegado o una delegada de cada municipio dentro del Gobierno Plurinacional, que plantea las necesidades o los problemas que se viven en tal municipio.⁷³

Esta iniciativa tiene diferente éxito en cada lugar, según las experiencias organizativas de los últimos años, y la presencia de la espiritualidad y otras formas «ancestrales» en ellas. Recuperando la geografía simbólica tradicional, Santa Eulalia se convierte en el centro de la movilización, y uno de los fundadores y más activos miembros del movimiento social, Rigoberto Juárez, actuará como coordinador y portavoz del *Payxail Yajaw Konob'*.

A partir de esos momentos, el *Payxail Yajaw Konob'* se va convirtiendo en un actor que busca representar los intereses de las comunidades del norte de Huehuetenango en la escena política, que actúan ahora de forma coordinada. Así se mostró la noche del 19 de enero de 2015, cuando la detención de dos opositores a la hidroeléctrica de Pojom supuso la reunión de todo el Gobierno Plurinacional en Santa Eulalia para hacer valer los acuerdos firmados poco más de un año antes y acabó con la detención de su coordinador cuatro meses después⁷⁴.

71 Gobierno Ancestral Plurinacional, *Paixal Yajawil Konob'*.

72 *ibid.*

73 Kaxho Nicolás, 8 de octubre, 2020.

74 Bastos, «El juicio a las autoridades».

Además, el Gobierno Ancestral Plurinacional logra tener cada vez más presencia en la política nacional a través de la participación de Rigoberto Juárez en la Asociación de Autoridades Ancestrales, colectivo que consolida a estos actores locales comunitarios cuya actividad ha crecido con el paso de los años⁷⁵. Todo este quehacer no pasa desapercibido para las autoridades y empresas, y –como ya se indicó– entre 2014 y 2016 las autoridades comunitarias del norte de Huehuetenango sufren una persecución jurídica que se convierte en un verdadero asedio político.

Toda esta acción desarrollada local y regionalmente supone la actualización de formas y prácticas heredadas de comportamiento comunitario, adecuadas a los tiempos de despojo⁷⁶. Se puede decir entonces, que la defensa del territorio y la vida, problema inmediato, se inserta en los procesos de reconstrucción interna de los tejidos comunitarios y territoriales y de reconstitución como pueblo. El sujeto se refuerza internamente para poder actuar en un contexto que les es muy desfavorable, lo cual conlleva la denuncia del régimen político y sus actores, como cómplices del despojo.

5. La participación electoral

Además de esta reconstitución, desde el inicio de las actividades, la organización comunitaria se combinó con la participación electoral a través de la política partidista. En la política local, Domingo Baltazar fue concejal en Santa Eulalia entre 2004 y 2008, Daniel Pedro fue candidato a alcalde de este mismo municipio en 2008, y Saturnino Figueroa fue alcalde de San Juan Ixcoy por la URNG entre 2012 y 2016. En otro nivel, Rigoberto Juárez forma parte desde sus inicios del partido Winaq, el que nace de un sector de los activistas mayas en la primera década del siglo⁷⁷.

Desde las elecciones de 2015, lo electoral se ha convertido en parte importante de las lógicas de movilización, acción política y defensa del

75 La Asociación reúne autoridades ancestrales de diversas comunidades y pueblos reconstituidas en este cambio de siglo, siendo las más significativas las ixiles, las de Sololá y el mismo Rigoberto Juárez. Se han hecho presentes en diversos momentos políticos. Existen otras coordinaciones territoriales indígenas y campesinas, como el Parlamento Xinka o la Unión Verapacense de Organizaciones Campesinas.

76 Bastos, «Guatemala: Rearticulación comunitaria».

77 Bastos «La política maya en la Guatemala».

territorio en los Cuchumatanes⁷⁸. Las iniciativas locales ligadas al Gobierno Ancestral Plurinacional formalizaron candidatos para alcaldes por Winaq, y de cara a este evento electoral, el CPO se vinculó con la fuerza de izquierdas denominada Convergencia, presentando candidatos a alcaldes y diputados en varios departamentos en los que tenía amplia presencia, incluido Huehuetenango⁷⁹. Esto supuso la distancia entre tendencias que venían con tensiones desde hacía tiempo: en Barillas tanto Winaq como CPO-Convergencia presentaron como candidatos a alcaldes a miembros destacados de la resistencia contra la hidroeléctrica, pero ninguno de los dos pudo presentarse, pues ambos fueron detenidos dentro de la ola de criminalización de ese mismo año, lo mismo que le ocurrió al candidato a alcalde de Santa Eulalia. Lo anterior muestra la confluencia de intereses de las empresas hidroeléctricas con ciertos actores de la política local⁸⁰. El CPO mantuvo su candidato, y en Winaq se reemplazó por otro conocido activista, que obtuvo un honroso tercer lugar después de una activa campaña en todo el territorio municipal.

Las organizaciones volvieron a presentar candidatos en las elecciones de 2019, con un panorama parecido al de 2015, con la impunidad y la corrupción normalizadas entre la mayoría de los partidos contendientes. Pero hubo un aumento de las candidaturas opositoras al régimen y vinculadas a los movimientos populares. El Movimiento para la Liberación de los Pueblos (MLP), que se asume como instrumento político del Comité de Desarrollo Campesino (Codeca), levantó expectativas, pero finalmente, al presentarse por separado, la presencia de estas opciones en el Congreso de 2020 es mínima⁸¹. Quizá fue esta euforia la que hizo que en territorio q'anjob'al se volvieran a presentar candidatos pese a la experiencia previa. Se mantuvieron las alianzas de 2015 y en San Mateo Ixtatán, donde el

78 Estas elecciones se llevaron a cabo después de las movilizaciones ciudadanas que lograron la deposición y juicio del presidente y la vicepresidenta de la república. Ver Dabroy, «Guatemala ¿hacia un nuevo paradigma...?». En esta ocasión, ganó la presidencia Jimmy Morales. Durante su mandato se incrementó la acción de corrupción y la cooptación del gobierno por el sector privado.

79 Convergencia es la plataforma político-electoral creada en 2015 por Pablo Monsanto, exdirigente de la Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca (URNG) que rompió con este partido en 2005.

80 Rivera y De León, «Breve historia de agravios».

81 La candidata de MLP, Thelma Cabrera quedó en cuarto lugar con un 12 % de los votos y la suma de las opciones «progresistas» no llegó a 20 diputados entre 160.

conflicto sigue activo, la oposición a la hidroeléctrica se presentó por Winaq y logró el triunfo, pero hubo presiones y no se le reconoció el triunfo, lo que provocó un fuerte conflicto electoral.

6. Conclusiones: Los pueblos y las estrategias políticas contra el despojo

Como se ha visto en este resumen apretado y parcial de las dinámicas en las que están insertos los pueblos que habitan los Cuchumatanes, el despojo es parte de su experiencia histórica y elemento moldeador de sus comportamientos. Desde el inicio de la Colonia, fue territorio considerado como un espacio de extracción de recursos basados en los bienes naturales y el trabajo de sus habitantes. El Estado –primero colonial, después republicano– se ha hecho presente como ejecutor de estos despojos con el uso y la normalización de métodos violentos.

Ante todo, esto, las colectividades *q'anojb'al* han generado y recreado formas de organizarse y de otorgar sentido a la vida, combinando las formas creadas para poder sobrevivir dentro del sistema sociopolítico del que forman parte de manera subordinada, lo que ha implicado buscar actuar dentro de la legalidad en lo posible. En este espacio, la espiritualidad ha jugado históricamente un papel muy importante en el mantenimiento de la cohesión y la identidad⁸². Ante el acoso a las autoridades civiles, los especialistas religiosos tomaron parte de sus atribuciones en las figuras mixtas de los alcaldes rezadores.

La actual fase de despojo conlleva expulsión de mano de obra⁸³ en vez de su explotación in situ, pero se refuerza la apropiación de los pocos bienes comunes que restan en los territorios que los indígenas han logrado mantener. Esto implica mantener el control sobre el territorio y quienes lo habitan⁸⁴, lo que se busca a través de una amplia gama de acciones conjuntas

82 Piedrasanta, «Migraciones, remesas».

83 Camus, *La sorpresita del Norte*, y Piedrasanta, «Migraciones, remesas».

84 Claudio Garibay, «Paisajes de acumulación minera por desposesión campesina en el México actual», en *Ecología política de la minería en América Latina*, coordinado por Giancarlo Delgado (México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 2010), 133-182.

entre el Estado y las empresas⁸⁵, que no respetan, sino más bien utilizan la legalidad para lograr sus objetivos. En esta situación y en un contexto de violencia y represión continua, las acciones políticas contra el despojo han ido cambiando y configurando con ello bastante de la actuación política de los pueblos indígenas en Guatemala.

En un primer momento se pone en marcha el repertorio comunitario históricamente creado de formas de gobierno, organización y relación con el Estado⁸⁶. Estas acciones desde las comunidades –consultas, resistencias, amparos– les otorgan la iniciativa en la política indígena de Guatemala, algo que dejó de ocurrir a finales de la década de los 70 del siglo pasado⁸⁷. La experiencia histórica del gobierno comunitario se enriquece con los aprendizajes de varias décadas de movilización y articulación como pueblos indígenas. Las demandas y la misma actuación política se hacen desde la idea de formar parte de unos pueblos con derechos propios. El pasado histórico, concebido como «lo ancestral», dota de sentido a la acción política a través de la idea de reconstitución, que no implica regresar al pasado, sino volver a ser ahora el sujeto histórico y político que se era, recuperando prácticas propias, no colonizadas⁸⁸.

Con estas bases, las comunidades se fortalecen y se renuevan como espacios de participación política y de interlocución con el Estado, pero la fuerza de represión y el involucramiento de ese mismo Estado con el que se pretende negociar un lugar hace de las comunidades unidades demasiado débiles para la acción política. Lo ocurrido en el norte de Huehuetenango muestra cómo las resistencias locales debieron unirse para poder enfrentar la acción del Estado en defensa de las empresas hidroeléctricas. Y también muestra cómo en vez de unirse a iniciativas mayores que ya estaban en marcha y

85 Ver Composto y Navarro, «Claves de lectura para comprender», 33-74, y Bastos y De León, *Dinámicas de despojo y resistencia*.

86 Gladys Tzul, *Sistemas de Gobierno Comunal Indígena. Mujeres y tramas de parentesco en Chuimeq'na'* (Guatemala: Maya Wuj, SCEE, Tzikín, 2016).

87 Bastos, «Guatemala: Rearticulación comunitaria».

88 Uk'ux B'e, Historia Mayab' Capítulo: «Mayer Maya' Nawom B'aanubom. Cosmocimientos y prácticas mayas antiguas». *Serie Oxlajuj Bagtun*. (Guatemala: Asociación Maya Uk'ux B'e, 2008). Según esta organización maya, la reconstitución es «la revitalización de la vida de nuestras naciones fundamentados en nuestros principios, lengua y cultura, pero sobre todo teniendo presente la historia de nuestras madres y padres (...) la transformación de la sociedad guatemalteca, pero principalmente la descolonización de los saqil al saqil k'ajol, los descendientes actuales de la gran nación mayab', 9.

con las que estaban vinculadas –ADH, CPO–, la articulación se hace desde el espacio ancestral de pueblos, en este caso *akateko*, *chuj*, *pop’i’* y *q’anjob’al*.

Como se dijo, en el cambio de siglo la propuesta del Pueblo Maya fungió como aglutinador de las luchas políticas indígenas de Guatemala, pero no logró convertirse en esa identidad panétnica que aglutinara a la población⁸⁹. Posiblemente era demasiado abstracta, lejana y amplia para unos mayas cuya identidad étnica estaba muy anclada en lo local⁹⁰. Ahora, ante el reto del despojo, cada uno de los pueblos asociados a las unidades lingüísticas, un nivel más cercano y accesible, se acaban convirtiendo en los espacios de articulación comunitaria. Surgieron los diferentes consejos que se asociaron al CPO: el Consejo del Pueblo Mam, el Consejo de Pueblos Wuxtaj, el Consejo del Pueblo K’iche’, el Consejo del Pueblo Kaqchikel, así como otras figuras como el Parlamento Xinka, las Autoridades Ixiles o el mismo Gobierno Ancestral Plurinacional

Con ello aparece en la política de Guatemala un actor nuevo, pues «el pueblo» como tal no existió en la política previa a la colonización. Además, aparece un espacio de acción política que no había sido reconocido desde la invasión⁹¹. Los mayas, con su acción política están así renovando la institucionalidad y la territorialidad republicanas. Pero el «pueblo» como figura asociada a un idioma, un territorio y una identidad, también se adapta en la práctica política a las realidades concretas. El espacio ixil⁹² y el *wuxtaj jacalteco*, *pop’i’*⁹³, ejercen como espacios de identidad e historia común; mientras que «lo xinka» ha sido recreado como identidad en el espacio

89 Santiago Bastos y Aura Cumes (coords.), *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, 3 vol. (Guatemala: Flasco Guatemala, Cirma, Cholsamaj, 2007).

90 Santiago Bastos, «La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca del cambio de siglo», en *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, coordinado por Santiago Bastos y Aura Cumes (Guatemala: Flasco Guatemala, Cirma, Cholsamaj, 2007), I:257-264.

91 Vásquez, «*Komon amaq’*, heterarquía y tiempo largo».

92 Ver Leticia González, «Más allá de la montaña: La región Ixil», en *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, coordinado por Manolo Vela (Guatemala: Secretaría de la Paz, 2010), 163-229, y Giovanni Batz, «La lucha contra megaproyectos en la región ixil y las violaciones de los derechos humanos», en *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado* (Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018).

93 Juvenal Casaverde, *Estructura social y política Jakalteka* (Rancho Palos Verdes, California: Fundación Yaxté, 2003), y Aroldo Camposeco, «¿Mayanización? Educación bilingüe y fortalecimiento del idioma pop’i’ en Jacaltenango», en *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, coordinado por Santiago Bastos y Aura Cumes (Guatemala: Flasco Guatemala, Cirma, Cholsamaj, 2007), II:117-150.

de la lucha contra el despojo⁹⁴; y los Consejos, a pesar de asociarse a un pueblo, suelen funcionar en un ámbito más restringido: el *k'iche'* en el sur del departamento de este nombre, el *kaqchikel* en Chimaltenango, etcétera.

En este sentido, el caso del territorio *q'anjob'al* es muy evidente. En el norte de los Cuchumatanes y sus tierras bajas se ha conformado históricamente un territorio multilingüe que correspondería muy bien a lo que Vásquez Monterroso considera un *Komon amaq*, «regiones con vínculos comunes que se han ido construyendo a través del tiempo. Estos vínculos no se marcan por criterios etnolingüísticos solamente, sino sobre todo por una historia compartida, por la densidad de los lazos de comercio y familiares que establecen y también por un horizonte compartido de cómo debe ser una comunidad»⁹⁵.

A la hora de crear una articulación supracomunitaria, el espacio de los «pueblos» no corresponde a la historia común y se genera una instancia que en la terminología actual es «plurinacional», que incluso puede albergar a los mestizos. De nuevo, la figura política se adapta a la construcción histórica e identitaria concreta, y así se va transformando.

Algo parecido ha ocurrido con las figuras de las «autoridades ancestrales», que han sido actores muy importantes en esta fase de articulación supracomunitaria, ya sea desde sus propios organismos —como la Asociación de Autoridades Ancestrales de los Pueblos Maya, Xinka y Garífuna— o por su papel en estos espacios. En el caso de las autoridades ixiles, igual que las de Totonicapán, Sololá o Santa Cruz del Quiché, se trata de institucionalidad civil que se ha mantenido o ha sido renovada por su capacidad de resolución y autogobierno. Pero vimos como en el área *q'anojb'al* desde finales del siglo XIX las autoridades civiles perdieron bastante poder ante la presencia ladina y el despojo territorial, y las religiosas pasaron a tomar el papel mixto de referentes de la política comunitaria. Por eso, a la hora de buscar los referentes «ancestrales», este Gobierno Plurinacional lo hace con las autoridades religiosas, muy activas y legítimas en toda el área. Pero

94 Claudia Dary, «Identidades, defensa del territorio y conflictividad social en el sureste de Guatemala», en *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado* (Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018). 11-87.

95 Vásquez, «*Komon amaq'*, heterarquía y tiempo largo», 403.

al asociarse con ellos como autoridades civiles y políticas, de nuevo están separando ambas esferas, devolviendo a los *mamines* y alcaldes rezadores al ámbito espiritual.

La acción política se hace, entonces, a través de la reconstitución y, con ello, la creación de formas propias que suponen actualizaciones de lo ancestral, como lo son las consultas comunitarias, las asambleas y el mismo Gobierno Ancestral Plurinacional. Esta construcción de lo propio implica desconocer las formas occidentales y buscar en lo maya las respuestas organizativas para así avanzar hacia la reconstitución. Pero esto no limita utilizar estrategias mixtas para impedir el despojo, pues al mismo tiempo se actúa reconociendo la legalidad y la institucionalidad vigentes, al escribirse memoriales, con la organización de consultas, participación en reuniones, la acción a través de los Cocode y, llegado el momento, participando en las elecciones, lo que implica la legitimación de un sistema totalmente desacreditado. Se da así una complementariedad entre estas dos esferas que no deja de ser conflictiva, que mostraría la concepción de estos sujetos tanto como colectivos por sí mismos, con una historia milenaria, pero también como pertenecientes a los colectivos nacionales que la historia colonial les impuso⁹⁶.

Así, ante el despojo, se encuentra una combinación de niveles y escalas de acción. Lo comunitario –como espacio histórico de socialización y participación es la base de la organización, la toma de decisiones y las dinámicas de resistencia, la base de las acciones cotidianas de lucha. Lo municipal, como espacio de tensión entre lo comunitario y lo estatal⁹⁷, se convierte en el lugar privilegiado de la acción política basada en la negociación y la participación electoral. La dimensión regional se hace presente con la recuperación del territorio q'anjob'al como espacio político de acción conjunta a través de lo plurinacional. A nivel nacional se da la articulación con actores semejantes –la Asociación de Autoridades Ancestrales– pero también con los representantes del sistema –los partidos políticos–, participación necesaria para intentar revertir las lógicas políticas

96 Santiago Bastos, Domingo Hernández Ixcoy y Leopoldo Méndez, «Resarcimiento y Reconstitución del Pueblo Maya en Guatemala: Entre la acción autónoma y el reconocimiento estatal», en *Gobernar (en) la diversidad: Experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación del co-labor*, coordinado por Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed (México: Ciesas, Flacso Guatemala, Flacso Ecuador, 2008), 305-341.

97 Bastos y De León, *Dinámicas de despojo y resistencia*.

imperantes. Pero, como Guatemala es solo una pieza más –eso sí, una pieza especialmente perversa– de un sistema mundial y las luchas son comunes, también se participa –aunque aquí no se haya tratado en redes internacionales diversas: de pueblos indígenas, antineoliberales, de defensa de la naturaleza⁹⁸.

Así, lo ocurrido en el territorio periférico de los Cuchumatanes muestra algunas de las formas en las que comunidades y pueblos de Guatemala y Latinoamérica están actuando en los conflictos socioambientales en los que se ven inmersos al defender su territorio y cómo con ello están transformando las formas de acción política al mismo tiempo que abren horizontes de esperanza necesarios en este territorio tan golpeado.

Bibliografía

- Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales. *Industrias y proyectos extractivos en Guatemala. Una mirada global*. Guatemala: Avanco, 2017.
- Bastos, Santiago. «La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca del cambio de siglo». En *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, coordinado por Santiago Bastos y Aura Cumes, I:257-264. Guatemala: Flacso Guatemala, Cirma, Cholsamaj, 2007.
- . «La política maya en la Guatemala post conflicto». En *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*, compilado por Santiago Bastos y Roddy Brett, 3-52. Guatemala: F&G Editores, 2010.
- . «Guatemala: Rearticulación comunitaria en el contexto neoliberal». En *Dinámicas de inclusión y exclusión en América Latina. Conceptos y prácticas de etnicidad, ciudadanía y pertenencia*, editado por Barbara Potthast, Christian Büschges, Wolfgang Gabbert, Silke Hense y Olaf Kaltmeier, 181-202. Serie *Ethnicity, Citizenship and Belonging in Latin America* 4. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2015.
- . «El juicio a las autoridades comunitarias del norte de Huehuetenango: Defensa del territorio y criminalización». *Revista Eutopía*, núm. 4 (2017): 179-191.
- . «Informe de contexto sociohistórico de la conflictividad en el norte de Huehuetenango». *Revista Eutopía*, núm. 4 (2017): 211-243.
- Bastos, Santiago y Aura Cumes. *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, 3 vols. Guatemala: Flacso Guatemala, Cirma, Cholsamaj, 2007.

98 Esta acción que combina estrategias y niveles diversos no se mantiene estática. Como se ha visto, la primacía de unos u otros varía en el tiempo y depende de factores muy diversos.

- Bastos, Santiago, Domingo Hernández Ixcoy y Leopoldo Méndez. «Resarcimiento y Reconstitución del Pueblo Maya en Guatemala: Entre la acción autónoma y el reconocimiento estatal». En *Gobernar (en) la diversidad: Experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*, coordinado por Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed, 305-341. México: Ciesas, Flacso Guatemala, Flacso Ecuador, 2008.
- Bastos, Santiago y Manuela Camus. *Entre el mecápal y el cielo. Desarrollo del movimiento maya en Guatemala*. Guatemala: Flacso-Guatemala, Cholsamaj, 2003.
- Bastos, Santiago y Roddy Brett, compiladores. *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*. Guatemala: F&G Editores, 2010.
- Bastos, Santiago y Quimy de León. *Dinámicas de despojo y resistencia en Guatemala. Comunidades, Estado, empresas*. Guatemala: Diakonia, Colibrí Zurdo, 2014.
- Bastos, Santiago, Quimy de León, Nelton Rivera, Dania Rodríguez y Francisco Lucas. «Despojo, movilización y represión en Santa Cruz Barillas». En *Dinosaurio reloaded. Violencias actuales en Guatemala*, coordinado por Manuela Camus, Santiago Bastos y Julián López, 271-302. Guatemala: Flacso, Fundación Constelación, 2015.
- Batz, Giovanni. «La lucha contra megaproyectos en la región ixil y las violaciones de los derechos humanos». En *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado*, 89-121. Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018.
- Camposeco, Aroldo. «¿Mayanización? Educación bilingüe y fortalecimiento del idioma pop'ti' en Jacaltenango». En *Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*, coordinado por Santiago Bastos y Aura Cumes, II:117-150. Guatemala: Flacso Guatemala, Cirma, Cholsamaj, 2007.
- Camus, Manuela. *La sorpresita del Norte. Migración internacional y comunidad en Huehuetenango / S'jiq'b'alk'ulal tx'otx' Norte: Yelilal xolkonob'laq k'al anima yul tx'otx' Chinab'jul*. Guatemala: Incedes, Cedefog, 2008.
- . «La movilización indígena en Huehuetenango». En *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*, compilado por Santiago Bastos y Roddy Brett, 267-312. Guatemala: F&G Editores.
- Casaverde, Juvenal. *Estructura social y política Jakalteka*. Rancho Palos Verdes, California: Fundación Yaxté, 2003.
- Castellanos Cambranes, Julio. *Café y campesinos en Guatemala, 1853-1897*. Guatemala: Editorial Universitaria, 1985.
- Castillo, Iván. «Especificidades de los movimientos indígenas en el altiplano occidental guatemalteco en contra de la acumulación global». En *El movimiento maya en la década después de la paz, 1997-2007*, compilado por Santiago Bastos y Roddy Brett, 313-345. Guatemala: F&G Editores, 2010.
- . «Pensar y trabajar el sujeto colectivo, el sujeto individual y su dialéctica en Guatemala (parte I)». *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, núm. 119 (agosto 2017): 172-201.

- Chán Saquic, Alejandro Ramiro. «Reconfiguración del territorio: Empresas hidroeléctricas, Estado y pueblos indígenas. El Norte de los Cuchumatanes, Huehuetenango». Tesis de maestría en Gestión Social para el Desarrollo Local, Flacso Quetzaltenango, Guatemala, 2016.
- Colibrí Zurdo. *Las voces del río. Relatos de la persecución política en Barillas*. Guatemala: Udefegua, Colibrí Zurdo, 2014.
- Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH). *Guatemala, Memoria del Silencio*. Guatemala: CEH, 1999.
- Composto, Claudia y Lorena Navarro. «Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina». En *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*, compilado por Claudia Composto y Mina Navarro, 33-74. México: Bajo Tierra Ediciones, 2014.
- Consejo de los Pueblos de Occidente. «Proyecto político». Guatemala: Consejo de los Pueblos de Occidente, 2012.
- Dabroy, Jahir. «Guatemala ¿hacia un nuevo paradigma de construcción de la ciudadanía?». En *Democracias posibles. Crisis y resignificación. Sur de México y Centroamérica*, compilado por M. Carmen García, Jesús Solís y Pablo Uc, 123-138. San Cristóbal: Cesmeca, 2016.
- Dary, Claudia. «Identidades, defensa del territorio y conflictividad social en el sureste de Guatemala». En *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado*, 11-87. Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018.
- Davis, Shelton. *La tierra de nuestros antepasados*. Guatemala: Vermont/Cirma, Plumsock Mesoamerican Studies, 1997.
- De León, Quimy. «Represión y cárcel política en Guatemala». En *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado*, 173-200. Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018.
- Deuss, Krystyna. *Shamans, Witches and Maya Priests. Native Religion and Ritual in Highland Maya*. Londres: The Guatemalan Maya Center, 2007.
- England, Nora. *Autonomía de los idiomas mayas. Historia e identidad*. Guatemala: Cholsamaj, 1992.
- Escárzaga, Fabiola, Raquel Gutiérrez, Juan José Carrillo, Eva Capece y Börries Nehe, coords. *Movimiento indígena en América Latina: Resistencia y transformación social*, vol. 3. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto de Ciencias y Humanidades «Alfonso Vález Pliego», Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Centro de Estudios Andinos y Mesoamericanos, 2014.
- Esquit, Edgar. «Identidades políticas indígenas en la época de la privatización de las tierras en Guatemala, finales de siglo XIX». *Revista Territorios* 8 (2013): 75-96.

- Garay Herrera, Alejandro. «Las lecturas múltiples de una frontera: Huehuetenango y la Sierra de los Cuchumatanes». *Boletín Americanista*, núm. 69 (2014): 79-95.
- Garibay, Claudio. «Paisajes de acumulación minera por desposesión campesina en el México actual». En *Ecología Política de la minería en América Latina*, coordinado por Gian Carlo Delgado, 133-182. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, 2010.
- Gobierno Ancestral Plurinacional. *Documento interno*. Guatemala: Gobierno Ancestral Plurinacional, 2018.
- . *Paixal Yajawil Konob' Akateko, Chuj, Popti', Q'anob'al*. Guatemala: Gobierno Ancestral Plurinacional, s. f.
- González, Leticia. «Más allá de la montaña: La región Ixil». En *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, coordinado por Manolo Vela, 163-229. Guatemala: Secretaría de la Paz, 2010.
- Gudynas, Eduardo. «Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano». *Nueva Sociedad*, núm. 237 (2012): 128-146.
- Guereña, Arantxa y Ricardo Zepeda. «El desarrollo que no queremos». *El conflicto en torno al proyecto hidroeléctrico de Hidralia Energía en Guatemala*. Guatemala: Oxfam, 2012.
- Hurtado, Margarita. «Organización y lucha rural, campesina e indígena. Huehuetenango, Guatemala, 1981». En *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, coordinado por Manolo Vela, 31-72. Guatemala: Magna Terra Editores, 2011.
- Janiot, Patrick y Tania Hernández. «Guatemala, ironía a granel: Exguerrilleros operadores políticos de las hidroeléctricas». *Avispa Media*, 14 de noviembre de 2018. Acceso el 24 de febrero de 2020. <https://avispa.org/guatemala-ironia-a-granel-exguerrilleros-operadores-politicos-de-las-hidroelectricas/>
- Juárez, Rigoberto. «La experiencia del Parlamento Q'anjob'al, Chuj y Akateko». En *Memoria. Primera jornada de estudios y experiencias sobre territorio, poder y política. Huehuetenango*, 79-99. Guatemala: Cedfog, 2006.
- Kobrak, Paul. *Huehuetenango: Historia de una guerra*. Huehuetenango: Cedfog, Magna Terra, 2003.
- La Farge, Oliver. *La costumbre en Santa Eulalia*. Guatemala: Yax te', Cholsamaj, 1994.
- Lovell W., George. *Conquista y cambio cultural. La sierra de los Cuchumatanes de Guatemala 1500-1821*. South Woodstock, Vermont: Cirma/Plumsock, 1990.
- McCreery, David. «Tierra, mano de obra y violencia en el Altiplano guatemalteco: San Juan Ixcóy». *Revista de Historia*, núm.19 (enero: 1989): 19-35.
- Mérida, Alba Cecilia y Krenmayr. «Sistematización de experiencias, Asamblea departamental por la defensa de los recursos naturales renovables y no renovables de Huehuetenango». Guatemala: Cedfog, 2008.

- Morales, Alfonso. «Experiencias de acción social y movilización política en Huehuetenango. Las consultas comunitarias en contra de la minería a cielo abierto». En *Memoria. Primera jornada de estudios y experiencias sobre territorio, poder y política*. Huehuetenango, 69-78. Guatemala: Cedfog, 2006.
- Piedrasanta, Ruth. «Migraciones, remesas y transformaciones en el espacio doméstico y el hábitat de comunidades indígenas en los Cuchumatanes, Huehuetenango, Guatemala». *Ciencias Sociales y Humanidades* 3, núm. 1 (2016): 35-45.
- _____. *Los Chuj, unidad y rupturas en su espacio*. Ciudad de Guatemala: Armar Editores, 2009.
- _____. *Prensa Comunitaria. Cuaderno de mapas y sus datos. Exposición Guatemala en Movimiento*. Guatemala: Prensa Comunitaria, 2016.
- Quiñónez, Alejandro. «Autonomía comunitaria y sujeto político en torno a la noción de Gobierno Ancestral Plurinacional en el Norte de Huehuetenango». Tesis de licenciatura en Antropología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala. 2018.
- Rasch, Elizabeth. «Transformations in Citizenship. Local Resistance against Mining Projects in Huehuetenango (Guatemala)». *Journal of Developing Societies* 28, núm. 2 (2012): 159–184.
- Rivera, Nelton. *Jolom Konob: El pueblo de Santa Eulalia y la agresión empresarial*. Reporte de Campo núm. 2. Guatemala: Colibrí Zurdo, Ciesas, noviembre 2013.
- Rivera, Nelton y Quimy de León. «Breve historia de agravios contra Rigoberto Juárez, autoridad ancestral». En *Pensar Guatemala desde la resistencia. El neoliberalismo enfrentado*, 202-228. Guatemala: F&G Editores, Prensa Comunitaria, 2018.
- Rogers, Oliver J. *Abriendo Brechas: El proyecto vial de la Franja Transversal del Norte, desarrollo y territorio en Huehuetenango*. Guatemala: Serviprensa, Cedfog, 2013.
- Siegel, Morris. «La religión en San Miguel». En *Konob' Samiel Yet Peyxa. San Miguel Acatán, 1938-1959*, de Morris Siegel y Francis X. Grollig, 16-31. Palo Alto, California: Ediciones Yax Te', 1996.
- Simón, Francisco. «Pojom, historia de una agresión: La consulta comunitaria». *Prensa Comunitaria*, 12 de mayo de 2016. Acceso el 15 de abril de 2020. <https://comunitariapress.wordpress.com/2016/05/12/pojom-la-historia-de-una-agresion-la-consulta-comunitaria/>, <https://comunitariapress.wordpress.com/2016/06/28/pojom-la-historia-de-una-agresion-la-llegada-de-la-empresa-enganando-y-falseando/>
- _____. «Pojom, historia de una agresión: La llegada de la empresa, engañando y falseando». *Prensa Comunitaria*, 28 de junio de 2016. Acceso el 15 de abril de 2020. <https://comunitariapress.wordpress.com/2016/06/28/pojom-la-historia-de-una-agresion-la-llegada-de-la-empresa-enganando-y-falseando/>

- Solano, Luis. *Contextualización histórica de la Franja Transversal del Norte (FTN)*. Guatemala: Cedfog, El Observador, 2012.
- Svampa, Maristella. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. México: Calas, 2019.
- Tejada, Mario. *Historia social del norte de Huehuetenango*. Guatemala: Cedfog, 2002.
- Tischler, Sergio. *Crisis y revolución: Ocaso y quiebre de una forma estatal*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1994.
- Trentavizzi, Bárbara y Eleuterio Cahuec. *Sistematización de los mecanismos de Participación y Consultas Tradicionales de Pueblos Indígenas de Guatemala. Dos casos de estudio: San Juan Ixcay, Huehuetenango y Santa María Cunén, Quiché*. Guatemala: Cirma/OACNUD, 2012.
- Tzul, Gladys. *Sistemas de Gobierno Comunal Indígena. Mujeres y tramas de parentesco en Chuimeq'na'*. Guatemala: Maya Wuj, SCEE, Tzikín, 2016.
- Uk'ux B'e. *Historia Mayab*. Capítulo: «Mayer Maya' Nawom B'aanuhom. Cosmocimientos y prácticas mayas antiguas». Serie Oxlajuj Baqtun. Guatemala: Asociación Maya Uk'ux B'e, 2008.
- Van der Sandt, Jorvis. *Conflictos mineros y pueblos indígenas en Guatemala*. La Haya, Países Bajos: Cordaid, 2009.
- Vásquez Monterroso, Diego. *Komon amaq'*, heterarquía y tiempo largo: Los pueblos mayas como alternativa de organización social en Guatemala». En *Perfil sobre dinámicas globales y territoriales: Desequilibrios*, 375-422. Guatemala: Instituto de Investigación sobre Dinámicas Globales y Territoriales, Editorial Cara Parens, 2020.
- Warren, Kay. *Indigenous Movements and their Critics. Pan-Maya Activism in Guatemala*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 1998.
- Worby, Paula. *Los refugiados, desplazados y retornados de Guatemala. Una bibliografía anotada*. Guatemala: Avanco, 2001.
- Yagenova, Simona. *La industria extractiva en Guatemala: Políticas públicas, derechos humanos y procesos de resistencia popular en el periodo 2003-2011*. Guatemala: Flacso, 2012.
- Yagenova, Simona y Rodrigo Véliz. «Guatemala: Una década de transición». En *Una década en movimiento: Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, compilado por Julián Rebón y Massimo Modonesi, 255-273. Buenos Aires: Clacso, 2011.